

La unión de los liberales

Las noticias que recoge la Prensa de la mañana dan por algo más que probable la reconstitución del partido liberal bajo la jefatura del Sr. Morat. Afirmando en ellas que el Sr. Morat Ríos, por propio impulso, requirió la presencia de aquel otro ilustre hombre público, y en una larga entrevista le expuso la conveniencia de unir en un solo haz los elementos a fines de entrambos, así como que militan a las órdenes del marqués de la Vega de Armijo. Unos y otros grupos reconocieron, fusionados ya, un jefe: el Sr. Morat.

Esta información, de cuya verosimilitud nada sabemos, ha producido en todos los ánimos excelente efecto. Se reconoce con unanimidad de parecer que no puede aplazarse el acabamiento de la situación presente, preñada de peligros y erizada de dificultades. El partido liberal, disgregado, atomizado en banderías, se halla poco menos que en la impotencia. Si, guiando como hasta ahora, carente del poder que da la mancomunidad de energías, su esfuerzo es nulo, y por ende, estéril su existencia. Los más generosos ánimos se estrellarán ante la falta del organismo necesario para resolverlos en obras, si es que no los mata en flor primeramente una ciega lucha intestina. Sin unión, sin fe y sin entusiasmo, arrastrarán los elementos liberales una existencia precaria, y concluirán desahuciados, arrollados por la falange conservadora, robusta y disciplinada.

Es necesario, para que la conciencia española no se petrifique, vigorizarla con savia liberal; hay que impedir que continúe apareciendo como única fuerza organizada la agrupación conservadora; que el programa de ésta alcance, merced a los liberales, la dilatación requerida por los tiempos que corremos, y que se haga obra de verdadera democracia, prudente y metódica, sin incurrir en extremos peligrosos. Es preciso educar al pueblo, inculcarle nociones exactas de ideas de que se le habló atropelladamente, y buscar en él, de este modo, base amplia para reformas radicales que hoy serían prematuras e inconvenientes.

Nada de esto se podrá hacer en tanto no haya en los liberales cohesión y disciplina; mientras constituyan un monstruoso remedo del engendro mitológico, todo cabezas. Una voluntad directora, un jefe respetado, un jefe, en suma, que guíe el partido y lo convierta en instrumento de gobierno, destruyendo de él toda anarquía y todo platonismo: eso es lo que hace falta a los liberales españoles, y lo que tendrán si es cierto lo que hoy se da por seguro.

De ahí el regocijo con que se recibe la noticia de su reconstitución. Los grupos se acaban, cesan las disensiones, concluye la anarquía, renace el partido liberal, compacto y fuerte. Ya no se opone al ejército de combates a los avances de la política reaccionaria, que si ahora aparecen poco probables, no son imposibles para lo futuro. Ya no se esterilizará la acción democrática con una lucha de esfuerzos aislados. Ya no habrá tres ó cuatro ejércitos con otros tantos caudillos separados por roscos ó indiferencias. Frente al partido conservador estará el liberal; una política clara, concreta, se opondrá otra concreta y clara. Hay por qué regocijarse.

Nosotros, que hemos venido abogando constantemente por el logro de esta esperanza, que tiene carácter de mandato nacional, acogemos con gozo la nueva, cuya confirmación tendría gratas repercusiones en nuestra vida interna. No preconcibamos nombre alguno; nos alegra el hecho. Sea quien fuere el designado para la jefatura, sentimos una satisfacción profunda, á fuer de patriotas y de amantes sinceros de las ideas, porque haya una voluntad directora del partido; porque acaben las anomalías que con hondo pesar vienen presenciando los que hacen de los ideales algo más que simple juego de palabras.

Desde hace algunas semanas el partido liberal existía sólo de nombre. Desde el momento en que cesan las parcialidades y se agrupan todos los elementos en torno a un programa único, existe de nuevo la democracia dinámica, y se afirma su existencia con caracteres reales de vitalidad. Sólo así, procediendo con alto espíritu de conservación y acabalado conocimiento de las responsabilidades personales, podía repararse un daño cuyas consecuencias reaccionaron sobre la nación y cuyo alcance no han medido aquellos que se aturden con sus propias voces. Si es verdad que al fin domina la prudencia y se sale del *impasse* en que se estaba, el ideal democrático adquiere una nueva vida, fecunda y lozana. Los liberales españoles están, pues, por ello de enhorabuena.

CASA REAL

Ayer tarde han paseado los reyes por la Casa de Campo.

Anoche asistieron al teatro de la Princesa, en el que actúa la compañía siciliana de Grasso.

—Haya decidido todavía acerca de la marcha de los reyes á El Pardo.

Las obras que en el Palacio de Carlos Real Sñio se proyectaron llevan ya varios días terminadas, y los servicios de vigilancia y guardia están en principio acordados.

Dícese que lo más probable es que sus majestades trasladen su residencia en fecha muy cercana, pasando las próximas fiestas en el referido Palacio y prolongando su estancia en él una breve temporada.

DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)

PROVINCIAL.—El Jefe de la condena al ex alcalde de Orense, provincia de Orense, quien mató á Manuel Santos por sospechas de que estuvo en relaciones con una mujer, con la que había tenido un hijo.

—A bordo del vapor Neustria, surto en Málaga, dos tripulantes riñeron, hiritiéndose de gravedad.

Mañana dará una conferencia en Tortosa el diputado Sr. Zulueta.

—Ha quedado sin efecto la suspensión del Ayuntamiento de Motril.

En Las Palmas se encuentra, á bordo del crucero Jean Bart, el barón de Grasen, que ha ido á estudiar las pesquerías en África.

En Lizarca han aparecido en la playa dos cadáveres, que se supone sean de dos marinos naufragos.

EXTRANJERO.—En el teatro La Argentina, de Roma, se ha estrenado, con extraordinario éxito, la comedia Las flores, de los autores españoles Alvarez Quintero.

El nuevo Parlamento alemán ha sido convocado para el día 18 de este mes.

FIRMA DEL REY

S. M. firmó ayer los siguientes decretos de gracia:

Nombrando tesorero de la Deuda á D. Félix Martín Berganza.

—Idem segundo jefe de la Intervención central á D. Ulpiano Díaz, subdirector segundo de la Deuda.

—Idem para esta plaza á D. José Concha Alcalde, ojal mayor del ministerio.

—Idem para esta plaza á D. Marcos Mantecón, subinspector general de Hacienda.

—Idem para esta plaza á D. Gabriel González, cesante.

De Marina.—El Sr. Ferrándiz ha puesto esta mañana á la sanción regia las disposiciones siguientes:

Concediendo la cruz de segunda clase del Mérito Naval, pensionada, al teniente auditor de primera D. Francisco Ramírez y al de navío de primera D. Adolfo Navarrete.

—Asignando á capitán de navío al de fragata D. Federico Loygorri.

—Idem al empleo inmediato superior al capitán mayor D. Félix Villanueva, primer capellán D. Pedro González y segundo don Pedro Forqueras, é ingreso en el Cuerpo al aspirante D. Eusebio Guillén.

—Real decreto disponiendo cese en el cargo de intendente general del ministerio de Marina el ordenador de primera D. Rodrigo San Román.

—Idem id. nombrando en su lugar para tal cargo al intendente D. Carlos de Saralegui y Medina.

EXCENTRICIDADES YANQUIS

Hipnotismo, sugestión y... pata de conejo que aseguran la inocencia de Thaw.

Washington 6. Un inglés, habitante en Cardiff, ha declarado que habiendo estado al servicio de Mr. Thaw, pudo convencerse de que éste se hallaba bajo la influencia hipnótica de un francés, cuyo nombre ha citado, y que hace al asesino de Mr. Whitte irresponsable de sus actos. Se cree que esta historia, por sus escasos fundamentos, no hallará eco en el Tribunal de Nueva York.

Este inglés, llamado Jaime Morley, ha dicho que el francés hipnotizador tuvo una violenta discusión con Mr. Stanford Whitte, y que se dispuso que sugiriese á Thaw el asesinato de su enemigo.

Se dice también que el acusado ha recibido con una carta una pata de conejo, tirada al claro de luna, lo que constituye en América, como en algunos países de Europa, una buena oña, de la que se hace gran caso diciendo: «He aquí lo que asegura mi desquite».—Harrison.

EXCENTRICIDADES YANQUIS

Hipnotismo, sugestión y... pata de conejo que aseguran la inocencia de Thaw.

Washington 6. Un inglés, habitante en Cardiff, ha declarado que habiendo estado al servicio de Mr. Thaw, pudo convencerse de que éste se hallaba bajo la influencia hipnótica de un francés, cuyo nombre ha citado, y que hace al asesino de Mr. Whitte irresponsable de sus actos. Se cree que esta historia, por sus escasos fundamentos, no hallará eco en el Tribunal de Nueva York.

Este inglés, llamado Jaime Morley, ha dicho que el francés hipnotizador tuvo una violenta discusión con Mr. Stanford Whitte, y que se dispuso que sugiriese á Thaw el asesinato de su enemigo.

Se dice también que el acusado ha recibido con una carta una pata de conejo, tirada al claro de luna, lo que constituye en América, como en algunos países de Europa, una buena oña, de la que se hace gran caso diciendo: «He aquí lo que asegura mi desquite».—Harrison.

TRIBUNALES

EN EL SUPREMO

Un pleito añejo, en el que se disputan dos señoras una importante herencia

UN POCO DE HISTORIA

Para dar cuenta á nuestros lectores de un interesante recurso que ayer se vió ante la Sala primera de lo civil, nos es preciso antes relatar, aunque de modo sucinto, los hechos que han dado origen desde el año 1829 á una serie de curiosos pleitos, y que hoy parecen haber dado fin.

EL MAYORAZGO DE VILLALBA

Hace muchísimos años se incoó un larguísimo pleito sobre mejor derecho á los bienes que constituían este mayorazgo, y que terminó por sentencia firme del Tribunal Supremo declarando el mejor derecho á aquellos bienes á dos señoras mejicanas, hijas de un padre y madre, y en representación de ellas á sus herederos.

Estas dos muchachas, á consecuencia de este pleito vinieron á España el año 1829, y por haber fallecido el pariente que las trajo se quedaron al cuidado y en casa de un señor de Vigo, casado y sin hijos.

EMPIEZA EL LIO

Al poco tiempo de esto estas jóvenes dieron á luz ambas unas rollizas niñas, cuyos nacimientos se ocultaron todo lo posible.

Al año escaso murieron las jóvenes mejicanas, y las dos niñas se criaron y educaron bajo la tutela y el cuidado del señor que alojó en su casa á las madres de éstas.

Este señor envió, volviéndose á casar y teniendo entonces descendencia.

Mientras tanto, aquel ya largo pleito sobre los bienes del mayorazgo de Villalba continuaba, y en 1886 el Supremo falló que estos bienes correspondían por mitad á cada una de las hijas naturales de las jóvenes mejicanas.

Ahora bien; á pesar de esta sentencia, la hija del segundo matrimonio del señor que crió y educó á aquellas, no se conformó y presentó demanda contra las herederas del mayorazgo, reclamando los bienes de éste.

Como era lógico, tanto en el Juzgado como en la Audiencia la demandante fué condenada.

ANTE EL SUPREMO

Recurrida la sentencia de la Audiencia, ayer se celebró la vista del recurso.

Más de tres horas duraron los informes pronunciados por los letrados representantes de la recurrente y recurridas.

De la primera lo fué D. Antonio Aguilar y de la segunda el ex ministro D. Angel Urzáiz, que ha defendido en el Juzgado y la Audiencia á las hijas naturales, á quienes se les intenta despojar de sus legítimos intereses.

El Sr. Urzáiz defendió la sentencia recurrida álocutamente, apoyando su tesis en sólidos é irrefutables argumentos.

EN LA AUDIENCIA

Terminación de un juicio

Ayer tarde terminó en la Sección segunda el juicio por jurados seguido contra Eugenio Riera por muerte de su compañero de juego Leopoldo Campaña.

El veredicto fué de culpabilidad, admitiendo los jueces populares una de las acusaciones propuestas por el defensor del procesado Sr. Aragón.

La Sala condenó á Eugenio, como autor de un homicidio con una atenuante, á la pena de doce años y un día de reclusión.

Novedades teatrales

EN LA PRINCESA

Maruzza

No sé hasta qué punto tenemos derecho á exigir de la compañía italiana que actúa en la Princesa más de lo que buenamente quiera darnos. Trabajar como trabajan aquellos discretos artistas en medio de la más completa indiferencia, sin que su trabajo pueda producirles oro ni laurel, es una circunstancia atenuante del decaimiento y de la falta de entusiasmo, y eso basta tal vez para excusar que anoche hayan representado una obra muy endeble y en la que no podían mostrar ningún nuevo aspecto de su arte ni de la literatura dramática italiana actual.

Maruzza no es sino el eterno drama de adulterio vulgar, el mismo que los actores sicilianos vienen mostrándonos, aunque con formas diversas y más ó menos atenuadas, en todas las obras que hasta ahora han representado en Madrid, y ese drama tiene en Maruzza una forma demasiado primitiva para que pueda convencer, en estos tiempos, en que el análisis psicológico ha ido suficientemente lejos para que el público no se conforme ya con pasiones elementales, que obran como fuerzas instantáneas sin modificación alguna.

El asunto de Maruzza es exactamente el mismo de Zoffara, y esta obra tiene aún sobre la de Broggi el estrepitoso fracaso, la superioridad de que en ella se intenta, aunque no se logra, la pintura del medio. Zoffara, pues, está dentro de las tendencias modernas. Maruzza no, y es por sus condiciones una más en la inacabable serie de obras escritas para mostrar los peligros de casar á las muchachas contra su voluntad, desde que el arte dramático existe.

Dos circunstancias, sin embargo, hacen de Maruzza una obra superior á muchas de las que tienen el mismo asunto: la sobriedad con que está construida y hablada y la escena entre los amantes en el acto segundo.

Esta escena fué lo único nuevo que Mimí Ferrau y Grasso nos hicieron ver anoche de su labor artística; pero ella bastó para que tengamos motivos bastantes para aplaudirlos. Grasso nos mostró muy á lo vivo el alma de Vanna, presa á la vez de tres sentimientos fortísimos: amor, celos y miedo, y en todos sus movimientos como en todas sus entonaciones, logró dar la impresión de los cambiantes de esa que pudiéramos llamar pasión mixta, ó mejor, de los sucesivos dominios de las tres pasiones diferentes. La verdad de algunos de sus movimientos, naturalísimos, movió á reír á algunos de los escasísimos espectadores que sin duda no habían sentido aún el calor trágico, difícil de sentir en obras como Maruzza, y que además están acostumbrados á los movimientos falsísimos de un arte enteramente convencional. Grasso, por bien en no tomarnos en cuenta aquellas risas.

La señora Ferrau acertó como siempre, aunque el papel no es de los que van mejor á su temperamento, y los demás artistas, como siempre también, estuvieron justos y discretos.

Era todo lo que unos y otros podían hacer en una obra como Maruzza, que harán bien en no representar de nuevo.

Alejandro Miquis.

LA CUESTION YANQUI-JAPONESA

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

El niño japonés, que al ser expulsado de una escuela americana de San Francisco de California, dió origen al conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

partido. El programa de 1903 es la esencia del mismo, y por lo tanto continuará atendiendo á aquélla la orientación política de los liberales, haciendo destacar como ideas fundamentales, frente á la política conservadora, la libertad de cultos, el proyecto de ley de asociaciones, la supresión de los consumos y el servicio militar obligatorio.

Hablaron luego los Sres. Morat y Montero Ríos de la jefatura del partido, y el segundo manifestó su deseo de que dicha alta representación la ostentase el Sr. Morat.











